



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

*Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,
hombre y mujer creaste a tu imagen
y nos insuflaste la vida con tu aliento.*

*Oh, Dios Hijo, Jesucristo,
eres el camino, la verdad y la vida,
te has encarnado para nuestra salvación.*

*Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia
como actúa el alma en el cuerpo humano.*

*Santísima Trinidad, un solo Dios,
sostened a vuestro pueblo que peregrina en Salamanca,
con la intercesión de nuestra Madre María,
en el anuncio esperanzado
y en el testimonio creíble
del Evangelio de la Vida,
para que la vida humana,
querida y redimida por Dios,
sea tenida como sagrada
desde su comienzo hasta su término. Amén.*



25
CON V DE VIDA

Cadena de oración diocesana por la vida

25 DE ABRIL DE 2022

SANTUARIO DEL CRISTO DE CABRERA
LAS VEGUILLAS

Oramos por los que arriesgan
la vida en favor de los demás

DELEGACIÓN DIOCESANA DE FAMILIA Y VIDA

A las 12:00 del mediodía o en otro momento del día, personal o comunitariamente, **oramos por la vida felicitando a María por la Resurrección de Jesús.**

EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

REINA DEL CIELO, ALÉGRATE, ALELUYA.
*PORQUE EL SEÑOR, A QUIEN HAS LLEVADO EN TU VIENTRE,
ALELUYA..*

HA RESUCITADO SEGÚN SU PALABRA, ALELUYA.
RUEGA AL SEÑOR POR NOSOTROS, ALELUYA.

GOZA Y ALÉGRATE VIRGEN MARÍA, ALELUYA.
PORQUE EN VERDAD HA RESUCITADO EL SEÑOR, ALELUYA.

OREMOS

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. *(tres veces).*

Próximo encuentro

25 Mayo 2022
Iglesia parroquial Ntra. Sra.
de La Asunción
La Alberca I 12:00 h.

NADIE TIENE AMOR MÁS GRANDE QUE EL QUE DA LA VIDA POR SUS AMIGOS (JUAN 15, 13)

“ Al despedirse de los suyos, Jesús nos regala un nuevo mandato: Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. ”

(Juan 15, 10-13)

Dar la vida es lo que hace Jesús para salvarnos, y al contemplar su presencia gloriosa y resucitada, al saber que está con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, oramos por todas aquellas personas que arriesgan su propia vida en favor de los demás.

Enseña el **Catecismo de la Iglesia Católica** que “el deber de los cristianos de tomar parte en la vida de la Iglesia, los impulsa a actuar como testigos del Evangelio y de las obligaciones que de él se derivan. Este testimonio es transmisión de la fe en palabras y obras. El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte mediante un acto de fortaleza”.

A ese testimonio supremo de dar la vida por la fe en Cristo, que tantos cristianos dan hoy y tantos han dado a lo largo de los siglos, con singular heroísmo en España, se asocian los que arriesgan su propia vida en favor de los demás: servidores públicos en el ejercicio de su trabajo, miembros de la seguridad y del ejército, bomberos y personal de rescate, profesionales del transporte... e incluso algunas madres que anteponen la vida de los hijos que están gestando a la suya propia.

Particular seguimiento de Cristo hizo un santo del siglo XX, el padre **Maximiliano Kolbe**, que ofreció su vida a cambio de la de otro prisionero en el campo de exterminio de Auschwitz, el padre de familia **Franciszek Gajowniczek**. A San Maximiliano Kolbe, confesor y mártir de la caridad, pedimos que interceda por cuantos arriesgan su vida al servicio de los demás.